¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 146: Hermanas Unidas

En una tienda de bebidas de la Ciudad del Cielo, Isabella saboreaba el intenso aroma del café. El vapor se elevaba de la taza, humedeciendo ligeramente las largas pestañas de la belleza pelirroja. Con los labios ligeramente entreabiertos, dio un sorbo al líquido, dejando una leve marca de lápiz labial en el borde de la taza.

Dejó lentamente la taza de café, cruzando sus largas piernas. Su cazadora negra y su sombrero estaban a un lado, mientras la luz del sol entraba a raudales por la ventana, proyectando un cálido resplandor sobre su pelo rojo intenso. Describir esta escena como "pacífica y serena" no podría ser más apropiado.

Sin embargo, a menos de dos metros de Isabella, la escena no era ni pacífica ni serena.

Una pareja con problemas estaba sentada una al lado de la otra, con las manos apoyadas en las rodillas. Parecían dos alumnos de primaria que acababan de terminar una pelea en el patio y ahora eran llamados a la sala de profesores para recibir un castigo. Se sentaron erguidos, sin atreverse a respirar de forma audible.

La fruta del dragón Rocío de Jade, que tanto les había costado conseguir, estaba sobre la mesa frente a León.

¡Pero ahora, deseaba que todas las Frutas del Dragón de Rocío de Jade del mundo se extinguieran!

"¡Malditos dragones, todos podrán irse a tejer capullos en el futuro!"

El humor de Rosvitha tampoco era mucho mejor.



Malditos Dragon Slayers, estaban tan cerca de ella en el escenario hace un momento, ¿no podían ver que es mi hermana?

Debajo de la mesa, las piernas de la pareja se rozaron accidentalmente. Inmediatamente, ambos se miraron de reojo, pensando erróneamente que era una señal de culpa del otro.

Entonces, él le dio un golpe en la pierna y ella le dio un codazo en la rodilla, ambos compitiendo secretamente entre sí.

Al final, Isabella se aclaró la garganta dos veces, interrumpiéndolos.

"Pequeña Rosa."

"Si...hermana."

La Reina Dragón Roja apoyó la barbilla en la mano y miró a su hermana menor con una sonrisa. «Has mantenido tu figura en muy buena forma».

Rosvitha bajó la mirada y asintió, usando las yemas de los dedos para acomodar su cabello plateado detrás de la oreja. "Oh, vamos, hermanita, tú también tienes una figura estupenda..."

"Dos meses de embarazo y todavía en forma, ¡es increíble!"

En cuanto oyó esto, sintió como si una descarga eléctrica recorriera el cuerpo de Rosvitha, haciéndola sentir incómoda y avergonzada. Bajó la cabeza, ahuecando la taza de café con ambas manos, intentando fingir que solo estaba tomando café.

Debajo de la mesa, León volvió a golpearle la pierna.

Rosvitha le echó una mirada furtiva.

León le lanzó una mirada que claramente decía: "Piensa cuidadosamente antes de responder, sabiendo que serás interrogada por nuestra hermana mayor".

Rosvitha: Es fácil para ti decirlo. ¿Por qué no lo intentas?



León: Tal vez sí.

Rosvitha le hizo una mueca juguetona y le sacó la lengua.

"León."

";Aquí!"

-¿Cuándo te diste cuenta de que estabas esperando un segundo hijo? -preguntó Isabella tranquilamente.

Aprendiendo de los errores del insensato dragón, León decidió pensarlo dos veces antes de responder. La pregunta de Isabella sobre cuándo se dio cuenta no se refería a cuánto tiempo llevaban sabiendo del segundo embarazo.

Siguiendo esa línea de preguntas, no fue difícil ver que lo que realmente quería decir era: "Después de darte cuenta, ¿por qué no me lo dijiste a mí, tu hermana mayor, de inmediato?"

Entonces, habiendo descubierto la verdadera intención de Isabella, León pudo elegir una respuesta que no resultara en un castigo.

Después de pensarlo un momento, el inteligente cazador de dragones respondió:

Ah, hace unos días tuvimos una revisión y confirmamos que tiene dos meses de embarazo. Hoy vinimos a Sky City a comprar suplementos y a hacernos otra revisión. Te escribiré cuando volvamos, hermanita.

Respuesta perfecta!

Rey Dragón Rojo, veamos cómo le encuentras defectos. Leon rebosaba confianza.

Isabella arqueó una ceja levemente y rió entre dientes. "Ah, ya veo. Entonces, qué bien".

La respuesta de León fue realmente fluida, evitando perfectamente las preguntas inquisitivas de Isabella y sus posibles trampas.



Al ver que Isabella ya no insistía en el tema, León respiró aliviado en secreto y luego miró a Rosvitha a su lado.

León: ¿Ves eso? ¡Soy un experto en dragones!

Rosvitha: Jaja, no celebres demasiado pronto.

-Crei que no me lo decias deliberadamente -dijo Isabella.

—¿Cómo es posible, hermana? Estábamos discutiendo si decírtelo en persona o escribirte una carta —respondió León con convicción, como si realmente hubieran querido informar a Isabella sobre el embarazo.

En realidad, cuando lo discutieron inicialmente, acordaron por unanimidad no contárselo a Isabella por el momento.

Era raro que los Dragones tuvieran gemelos, y mucho menos un segundo embarazo. Si su hermana se enteraba, la familia Melkvi no tendría paz durante la siguiente década.

León incluso sospechó que Isabella podría usar alguna magia prohibida para resucitar a los ancestros Melkvi de sus tumbas e informarles uno por uno: "La pequeña Rose y su esposo han enorgullecido a nuestra familia".

Han tenido tres hijos en tan solo tres años de matrimonio. Con siglos por delante, ;no puedo asegurar qué pasará!

Aunque la pareja sabía que los secretos no podían guardarse para siempre, y que eventualmente Isabella se enteraría del segundo embarazo, no esperaban que ese día llegara tan rápido y de una manera tan... extraña.

Bueno, saber era saber; ahora León tenía que estabilizar rápidamente las emociones de Isabella y evitar que se alterara.

Hasta ahora, parecía que sus tácticas y palabras habían sido efectivas. Pero León claramente pasó por alto algo: la razón por la que Isabella se había disfrazado y participado en esa competencia "divertida" no era solo para preguntar sobre el segundo embarazo.



- Parece que efectivamente has cumplido tu promesa conmigo
 dijo Isabella.
 - -¿Una promesa? -Rosvitha parpadeó con inocencia-. ¿Qué promesa?
 - -¿Mmm? ¿No te lo dijo Leon? —Isabella sonrió con picardía, mirando a Leon.

Esta vez, fue León quien empezó a sudar frío. Le lanzó una mirada suplicante a Isabella, diciéndole en silencio: «Por favor, no digas nada».

Pero como dice el refrán, cuando un miembro de la familia lo sabe, toda la familia lo sabe.

Rosvitha no perdía oportunidad de burlarse de Leon, sobre todo cuando su hermana era aún más astuta. Miró al Cazador de Dragones sentado a su lado, dándose cuenta de que, fuera cual fuese la promesa que le había hecho a Isabella, no podía haber sido algo que admitiera con comodidad en su cara.

¿Era demasiado cursi? ¿Acaso perjudicaba su imagen de cazador de dragones justo? Rosvitha no pudo evitar preguntarse.

-Hermana -llamó Rosvitha suavemente.

¿Mmm? ¿Quieres oírlo, Rosa? Las dos hermanas intercambiaron una mirada, comunicándoselo todo sin palabras.

En ese momento, León se dio cuenta.

Esta no fue solo una escena de burla sobre el segundo embarazo.

Esto fue claramente un ataque conjunto de las hermanas contra él!



Madre Dragón, hace solo dos minutos éramos una pareja devota. ¿Cómo te convertiste en cómplice de tu hermana en un abrir y cerrar de ojos?

¿No decían que los dragones eran puro amor y dioses de la guerra? ¿Así de puro es tu amor? ¡Fuera de aquí!

—Bueno, en realidad, no es gran cosa. Fue justo cuando vinieron a mi casa la última vez, cuando tuve una charla informal con Leon —explicó Isabella—. Al principio, era solo una conversación informal, pero, ¡madre mía!, ¡el amor de Leon por ti es realmente incomparable!

Rosvitha se sonrojó levemente. Sinceramente, oír a su hermana contarlo la hizo sentir un poco tímida. Pero comparado con esta trivial vergüenza, ¡era mucho más interesante ver al heroico Cazador de Dragones elogiándola como su amada esposa desde atrás!



Esto era diferente de Wilson, ese viejo Dragón B. El subdirector los atacó como grupo sin discriminación, buscando la muerte social colectiva.

Pero Isabella era claramente más hábil en golpear el corazón individualmente, y su efecto era muy superior al del antiguo Dragón B.

-Ay, hermanita, me estás avergonzando -dijo Rosvitha riendo entre dientes, tapándose la boca-. Leon suele ser un libro cerrado, nunca me dice nada cursi. ¿Verdad?

Mientras hablaba, Rosvitha empujó suavemente el brazo de León.

León la miró disgustado.

Bien, aprovecha cada oportunidad para subirte a mi cara. Eres invencible, Madre Dragón.

¡Ay, Pequeña Rosa! ¿Cómo no puedes apreciar las bendiciones que tienes? Justo ahora, durante la competencia afuera, León quiso intercambiar la Fruta del Dragón Rocío de Jade

conmigo. Le pregunté si te quería, ;y me dijo que te quería muchísimo!

"Ay, hermanita, por favor, no me avergüences así", fingió timidez Rosvitha, pero en su interior pensaba: "¡Más, más! ¡Ya siento que alguien a mi lado se está sonrojando!".

—Entonces, ¿qué te prometió Leon exactamente entonces? — Rosvitha volvió al tema. Sinceramente, tenía mucha curiosidad por saber qué promesa le habría hecho Leon a Isabella a sus espaldas.

Isabella miró a León.

Su cuñado parecía estar ya bastante derrotado.

Bueno, entonces déjame darte el golpe final.

"Tu marido dijo que durante el primer embarazo no te cuidó adecuadamente, pero durante el segundo embarazo prometió cuidar tanto de ti como del bebé".

"Tsk tsk tsk, pensé que solo estaba alardeando en ese momento, pero resulta que, menos de medio año después, tienes un segundo hijo en camino".

Isabella suspiró aliviada. "Parece que tiene muchas ganas de demostrar su valía, Pequeña Rosa".

Ese sentimiento era bastante extraño.

Al mismo tiempo avergonzado y contento.

Avergonzada porque Rosvitha no estaba acostumbrada a escuchar promesas tan directas. Contenta porque estas promesas provenían de su terco y mutuamente antagónico archienemigo.

Al ver la expresión de León, Rosvitha creyó que si fuera un hámster, ya se habría hecho un ovillo.



—Bueno, en cualquier caso, Leon ha demostrado ser un hombre de palabra, Pequeña Rosa. ¡No debes dejarlo ir! concluyó Isabella.

Rosvitha rió entre dientes y tomó la iniciativa de tomar a Leon del brazo. "Mmm, ya entiendo, hermanita. No pienso soltar a Leon. Y tú tampoco quieres separarte de mí, ¿verdad, cariño?"

¿Tu 'no te soltaré' y el 'no te soltaré' de tu hermana son cosas completamente diferentes, Madre Dragón?

Esta casa es insoportable.

León se reclinó en su asiento, sintiéndose completamente desesperanzado, sólo deseando que este interrogatorio terminara.

Las dos hermanas charlaron un rato más y León escuchó en silencio sin intención de interrumpir.

Ahora comprendía que cuanto más decía delante de Isabella, más profundo era el hoyo que cavaba para sí mismo. Esta Reina Dragón Roja era tan formidable como Rosvitha en su astucia.

Entonces, quedarse callado fue la mejor opción.

Mientras las hermanas continuaron su conversación, finalmente hablaron sobre el motivo por el que Isabella vino a Sky City.

Al principio León no estaba interesado, pero luego Isabella mencionó un nombre.

"Rey Dragón de la Llama Carmesí, Constantino..."

Traducido por:

อิคซo - RexScan

